

LA VIRGEN DE ARÁNZAZU

Y LA

NOBLEZA GUIPUZCOANA

LA defensa de los principios religiosos y la protección de cuantos medios contribuyesen a su fomento, fué timbre gloriosísimo de la nobleza guipuzcoana en todo tiempo; y, en consonancia con esta consagración de su actividad a tan altos empeños, mostró especial veneración hacia la Virgen de Aránzazu, siendo la demostración colectiva más ostensible de su filial afecto al Santuario, la institución de la Cofradía, que se fundó en los días más inmediatos a la milagrosa aparición.

Fundáronla, principalmente, los vecinos de Oñate y Mondragón, como villas más cercanas al lugar de la Mística zarza; movidos del deseo de engrandecer el culto de Nuestra Señora en aquella Imagen misteriosa y bajo advocación genuinamente euskara, protegiendo a los peregrinos, que en muchedumbre y diversidad de gentes concurrían ante la fama del extraño suceso; a los que cuidaron de proporcionar acceso fácil, abriendo senda y camino por aquellos peñascales, y abrigo y hospedaje, levantando algún edificio. Pero no contentos con atender así a la comodidad de los viandantes, quisieron luego, años adelante, estimularles con gracias espirituales a frecuentar sus visitas, y practicaron las diligencias conducentes para solicitar de S. S. el Papa la concesión de indulgencias a favor de quienes visitaran el Santuario o le ofrendaran limosnas. A este efecto otorgaron en el mismo monasterio el día 15 de Agosto de 1492, festividad de la Asunción de Nuestra Señora, una escritura de poderes a Fray Pedro de Arriarán, de la Orden

de la Merced, primer religioso de esta Santa Casa, ante el Escribano Juan Sánchez de Asconiza, siendo testigos Juan de Arrieta, Juan Ortiz de Idigoras y Juan de Ortueta, vecinos de Oñate, y la firmaron como otorgantes Lope, Abad de Leazarraga, Pedro, Abad de Bolívar, y Pedro, Abad de Olabarría, Clérigos racioneros de la iglesia mayor de San Miguel de Oñate, y el Alcalde de la misma villa, más otros sesenta y ocho cofrades seglares, formando en junto setenta y dos otorgantes, a quienes hoy debemos considerar como los patriarcas del culto de la Virgen de Aránzazu.

Por lo mismo nos interesa conocerlos y buscar los oscuros datos que, respecto de sus personas o sus sucesores, sea posible hallar en documentos auténticos de tan remota época. Afortunadamente se conserva en el Archivo municipal de Oñate un Padrón de vecinos concejantes, formado el año 1489, en que figuran, clasificados en cinco grupos de contribuyentes, según su grado de riqueza; y éste y otros instrumentos fidedignos nos permiten reunir en orden alfabético de apellidos, las noticias siguientes:

AGUIRRE, Íñigo Ibáñez, Cofrade núm. 5. — Era contribuyente mayor y habitaba en la Rua Nueva, hoy calle de D. Rodrigo de Mercado. Descendiente del Palacio de Aguirre en Gabiria, cuya divisa fué *Omnia si perdidit famam servare memento*.

ALABA, Martín, Cofrade núm. 27. — Figura como vecino de Oñate en Ayuntamiento general de 1477.

ALBIZ, Rodrigo Ibáñez, núm. 7. — Contribuyente 3.º, domiciliado en Santa Marina; descendiente de otro Rodrigo de Albiz, Capitán de los gamboínos en el ataque de Mondragón el año 1448, que era Señor de la casa de Albiz en Vizcaya y cuya posteridad ha sido agraciada con un Título del Reino en 1903, con la denominación de Conde de Albiz.

ALCÍBAR, Juan, núm. 61. — Contribuyente mayor en el barrio de Lecesarri.

ALCÍBAR, Juan García, núm. 63. — Contribuyente 2.º en la Rua Nueva.

ALCÍBAR, Pedro, núm. 43.

ALCÍBAR, Martín Sánchez, núm. 62. — No constan como vecinos concejantes estos dos últimos, lo que nos hace suponer serían hijos de familia de los precedentes, cuya posteridad emparentó en los siglos posteriores con las nobles familias de Jáuregui, Acharan, Ramírez de Béjar, Oñaz y Loyola, con la de los Borjas, de la que procedió el

IV Duque de Gandía, San Francisco de Borja, ascendiente de los Duques de Osuna y de Benavente; con los de Arteaga, Aranguren, Alzaga, Zuloaga, Lardizábal, Leturiondo, Lamariano, Zurbano y Zabala; y hoy llevan en su línea materna el Conde de Sobradíel y la Condesa de Gabarda, este apellido Alcibar, que dió Diputados generales a la provincia, caballeros a las Órdenes militares y oficiales a la Armada Real de España.

ALZARRAGA, Aparicio, núm. 45.

ALZARRAGA, Juan, núm. 46. — No constan su vecindad ni la del precedente, ni tampoco es conocido su apellido, que juzgo debido a trasposición de la letra inicial de Lazarraga, en cuyo caso este cofrade sería el Juan de Lazarraga que aparece como contribuyente 2.º en el barrio de Zubillaga, entre cuya parentela fué después repetido el nombre de Aparicio, lo que hace presumir que el núm. 45 fuese algún hijo suyo.

ANSULARAS, Juan Ochoa, núm. 37. — Su casa solar fué notoria el Sarrio de Laharria, hoy Narria o Larraña, que de ambos modos se denomina, y se dividió en dos caseríos señalados con los distintivos de Beitia y Goytia, cuya descendencia fué dilatadísima en Oñate.

ARAMAYO, Juan Ruiz, núm. 66. — Contribuyente 4.º en el barrio de Santa Marina.

ARRATIA, Pedro, núm. 72. — Caballero de Mondragón, que de su matrimonio con D.^a María de Zubillaga dejó nobilísima descendencia en dicha villa, en Vitoria y en Medina del Campo. Entre sus descendientes actuales se cuenta la familia Arratabe-Otazu de Arechabaleta.

ARRICRUCE, Juan Martínez, núm. 69. — Familia y solar conocidos en Oñate, que por error de copia aparece Arreruce.

ARRIZURIAGA, Nicolás, núm. 33. — Fué contribuyente 3.º en la Rua Nueva.

ARROYABE, núm. 49. — No consta su nombre. Sería probablemente el Sancho Díaz de Arroyabe, que figura en el Ayuntamiento general de Oñate el año de 1477.

ASCONIZAR, Juan Sánchez. — Contribuyente 2.º domiciliado en Santa Marina.

AZCOITIA, Martín, núm. 44. — Oñatiense, como otro homónimo suyo que el año 1448 concurreó al ataque y quema de Mondragón y fué por ello comprendido en la sentencia de muerte dictada contra los banderizos causantes de aquella fechoría.

BALZATEGUI, Pedro López, núm. 19. — Contribuyente mayor en el barrio de Uribarri y sin duda deudo, como los dos que siguen, del famoso pastor Rodrigo.

BALZATEGUI, Ochoa, núm. 65. — Concurrió al Ayuntamiento general de Oñate en 1477.

BALZATEGUI, Ochoa Miguelez, núm. 59.

BERGARA, Juan, habitante en Uribarri. — Concurrió al Ayuntamiento general en 1477. Su posteridad se enlazó con los Elorza y éstos con los Cortabarrías en hidalgo solar del barrio de Olabarrieta. El año 1605 acudió a Aránzazu con cien reales de limosna un Capitán Bergara, vecino de San Sebastián, para dar gracias a la Virgen por haberle sacado salvo de una gran borrasca que sufrió de vuelta de Terranova el día 7 de Octubre, durante el Cordonazo de San Francisco, por espacio de más de veinticuatro horas, en que se rindieron los masteleiros y el navío quedó maltratado, no obstante lo cual pudo proseguir su viaje hasta dar fondo en San Sebastián.

BIDAURRETA, Juan, núm. 9. — Oñatiense, casado con D.^a Teresa Perez de Zuazu, tuvo por hija a D.^a Teresa Pérez de Bidaurreta, mujer de Juan de Celaya, cuya descendencia subsiste en Oñate con este último apellido.

BOLIBAR, Juan, núm. 48.

BOLIBAR, Sancho, núm. 50. — Oñatiense, lo mismo que el precedente, cuyo apellido con el tiempo se transformó en Goribar y enlazó con Balanzateguis y Madinabeitias.

BRASLEGUI, núm. 52.—No consta el nombre y reputo mal transcrito el apellido, que será tal vez Belastegui.

CAMPICELAY, Juan, núm. 25. — Era de Oñate, donde radica la casa solar de Campicelay, que el año 1534 fué vinculada por el mayorazgo que fundaron en testamento Pedro Ibáñez de Campicelay y su mujer Domenja de Ocáriz, dejando sucesión femenina, que, por diferentes enlaces, entroncó con los Olazábal, Durnarán, San Llorente, Irala y Gastañaga.

CASTRASORO, núm. 51. — Sin designación de nombre y con evidente error en el apellido, que debe ser Gasteasoro, casa solar del barrio de Lecesarri, donde figura Juan de Gasteasoro como vecino concejante el año 1477.

CAYOZATEGUI, núm. 41. — En el mismo caso que el anterior. Debe ser Ayozategui. Figura como contribuyente 2.^o en el barrio de

de Berezano, Sancho de Ayoategui, y como 3.º en la Rúa Nueva Juan Sánchez, lo mismo que Pedro y Martín de Ayoategui.

ESPILLA, Juan, núm. 35. — Contribuyente 2.º domiciliado en Santa Marina. Su posteridad enlazó con los Vélez de Larrea, que trasladados a Bilbao, entroncaron, a su vez, con los de Adán de Yarza, y de ellos desciende el Marqués del Socorro, actual propietario de la casa solariega, que ha restituido su domicilio en Oñate.

ESPILLA, Juan, el mozo, núm. 40. — Contribuyente 2.º en la Rúa Nueva.

ESTEGUI, núm. 57. — No consta el nombre y se halla notoriamente equivocado el apellido, que debe ser el oñatiense *Eróstegui*. Sancho de Eróstegui era Contribuyente menor en el barrio de Uribarri.

GARIBAY, Martín Sánchez, núm. 14. — Contribuyente 2.º en la Rúa Nueva. Caballero que había militado el año 1474 en el servicio de los Reyes Católicos en la jornada de Fuenterrabía y guerra con Francia y fué hermano de Juan López de Garibay, bisabuelo del insigne Esteban de Garibay, primer cronista de Aránzazu y devotísimo de la Virgen, lo mismo que su madre, señora de notable piedad, que fué una vez descalza desde Mondragón al Santuario, distante cuatro leguas largas de su casa. La representación hereditaria de éste recayó en la familia de Sola y la de Garibay de Oñate en la de Ortiz de Zárate.

GAUNA, Juan, núm. 20. — Contribuyente 4.º en la Rúa Nueva. Su posteridad recayó en la de Murguialday por enlace de D.^a Teresa de Gauna con Andrés de Murguialday, de la que a su vez se derivaron los Barrenas por matrimonio de D.^a Ana de Murguialday con José de Barrena; y un nieto de éstos, D. Miguel de Barrena, fué por los años de 1818 a 1819 Mayordomo de la Cofradía de Aránzazu, no estimando menos esta dignidad que los honores de Secretario de Su Majestad con que le agració el Rey Fernando VII el mismo año, en el que desempeñaba importantes cargos en la Corte.

GOYNAGA, Lope, núm. 18. — Debe ser Goyenaga, contribuyente 4.º en la Rúa Vieja, hoy calle de Alzáa.

GOROSTIDI, Juan Pérez, núm. 53. — Contribuyente 4.º en la Rúa Vieja.

GOYENECHEA, Rodrigo, núm. 58. — Habitante en Uribarri de Oñate. Su posteridad enlazó con la de Zulueta.

HERNANI, Ascensio Ibáñez, núm. 8. — Contribuyente mayor en

la rua Vieja, progenitor de los Duques de Granada, por la casa de Zarauz, de los Condes de Pie de Concha, por la de Bonifaz, y de otras ilustres familias, incluso los de Urtaza y Antía de Oñate. Entre sus directos descendientes se contaba el Marqués de Valde-Espina, D. Juan Nepomuceno de Orbe, célebre general carlista, que en el mes de Octubre de 1874 fué por milagro salvado de un riesgo inminente en el camino de Aránzazu. Reduciase éste a la sazón, desde Guesalza al Monasterio, a un camino de herradura lleno de piedras resbaladizas, y por él iba el Marqués seguido de sus ayudantes y cuatro ordenanzas montados, con el doble objeto de visitar a la Virgen, de la que en devotísimo, y practicar un reconocimiento; mientras la Marquesa, acompañada de D. Juan Carlos de Alzáa y su señora, acudía a pie al mismo Santuario. Al llegar a un punto en que no había más que pedruscos, erizados de puntas, resballó el caballo y rodó con su noble dueño por un barranco profundo. Mudos de espanto lo presenciaron sus ayudantes y ordenanzas; pero su admiración fué aún más grande que su terror, cuando vieron que, después de dar tumbos y más tumbos y rodar por aquellos vericuetos, se paró el caballo en una piedra puntiaguda, con los cuatro remos completamente juntos. No se puede explicar esta parada del caballo, después de rodar con el jinete, y que éste no se cayera ni se desprendiera de la montura, más que a la visible protección de la Virgen Santísima, de quien fué el Marqués tan devoto. Se quejó al principio de dolor en el costado, pero se repuso enseguida y prosiguió su marcha a Aránzazu. Allí acudió presuroso un médico de Oñate, llevando consigo cuatro *margaritos*, que así se llamaban los sanitarios de la organización hecha por D.^a Margarita. Pero, reconocido el bravo general, sólo le apreció una fuerte contusión en el costado, producida por la empuñadura del sable en las vueltas que con el caballo había dado, oprimiéndole fuertemente el costado. Ni siquiera asomó la menor fiebre. Un testigo ocular del suceso, nos dice: «Es milagroso que no tuviera más consecuencias esta terrible caída de quince metros de altura aproximadamente, ni el caballo tuviera más que muchos, pero leves, arañazos». Cuando años después de la guerra se terminó la carretera hasta el Santuario y se edificaron las Capillas al borde con los misterios del Rosario, el Marqués erigió una en el mismo punto del suceso, bajo la advocación de la caída de Nuestro Señor con la Cruz a cuestas.

HERNANI, Juan, núm. 31. — Contribuyente 3.^o en la Rua Nue-

va; donde fué conocida la casa con el nombre de Palacio de Zarauz y perteneció al Marqués de Valde-Espina mencionado.

IDÍGORAS, Juanot, núm. 70. — Contribuyente 3.^o en el barrio de Uribarrí de Oñate, donde subsiste su apellido. Su posteridad ganó ejecutoria en la Chancillería de Valladolid el año 1556, y establecida en Vitoria, entroncó con los Xéricas y Ajurias.

ITURBE. — Rodrigo Ibáñez, núm. 16. — Escribano Real, contribuyente 3.^o en el barrio de San Peleyo. Nació en 1436. Hijo de Juan de Iturbe y nieto de otro Rodrigo, quienes habían concurrido en 1445 al ataque y quema de Mondragón, siendo ambos condenados a muerte.

LAMARIANO, Juan, núm. 55. — No consta su vecindad en Oñate y le supongo procedente de Vergara, donde radica su casa solar y fué hijo notable de ella el Capitán Martín Pérez de Lamariano, que murió en Flandes, hombre tan forzado que arrancaba las rejas con gran facilidad, y en cierta ocasión libró de la cárcel a un amigo suyo, llevándole con grillos y todo al hombro.

LAARRIA, Juan Ibáñez, núm. 22. — Contribuyente 4.^o en la Rúa Vieja.

LAARRIA, Juan, núm. 39. — Fué Alcalde de la Hermandad en Oñate el año de 1477.

LAZARRAGA, Juan Ibáñez, núm. 6. — Contribuyente mayor en la Rúa Vieja, Señor de la Casa de Jáuregui, cuyo último sucesor don José María de Verzosa, la reedificó al construirse la Plaza Nueva con arcos, y es hoy la que pertenece a D. Eusebio Leturia.

LAZARRAGA, Juan Pérez, núm. 12. — Gran hacendado en Álava, Señor de la torre de Larrainzar. por su matrimonio con D.^a María Vélez de Larrainzar, y su actual sucesor es D. Pablo de Velasco, *el Caballero*, llamado así antonomásticamente por los vitorianos.

LAZARRAGA, Pedro, núm. 21. — Contribuyente mayor en la Rúa Nueva y Señor del Palacio que hoy pertenece a la Duquesa de Sotomayor y del cual descienden los Artazcos, Plazas, Ceballos, Zuloagas, Arámburus, Vicuñas, Zabalas, Tola y Murua, los Condes de Villafranca de Gaytán, Monterrón, Alacha, Torrealta, Villafuertes, Llobregat, del Valle y de Láriz, los Vizcondes de Monserrat y del Cerro de las Palmas, etc., etc. Del mencionado Cofrade fué hijo el gran Juan López de Lazarraga, Privado de Isabel la Católica y fundador del Monasterio de Bidaurreta.

LEZAMA, Juan, el mozo, núm. 68. — No consta su vecindad en

Oñate ni en Mondragón, y es probable su procedencia de Vizcaya, donde es notorio su ilustre linaje, hoy unido al no menos ilustre de Leguizamón.

MAÑARIA, Juan, núm. 32. — Contribuyente 2.^o en el barrio de Balenzategui, hoy denominado Sancholopeztegui en Oñate.

MARIZTEGUI, Pedro, núm. 42. — Concurrió, en unión de su hijo Ochoa de Maríztegui, al Ayuntamiento general de Oñate en 1477. Su posteridad entroncó con los Umérez y Yarza y después con los de Guerra y Anduaga, apellido este último que hoy llevan la Duquesa de Rivas y el Conde de Rascón, originarios ambos de Oñate, por sus líneas paterna y materna respectivamente.

MENDÍA, Sancho, núm. 29. — Contribuyente 3.^o en el barrio de Berezamo, en Oñate. Llevaron su apellido durante el siglo XVII dos marinos, vecinos de Orío, Alfonso y Domingo Alfonso de Mendia, ambos devotísimos de la Virgen de Aránzazu, que la invocaron en sus peligros en borrascas y temporales deshechos, que lograron vencer con su patrocinio.

MURGUÍA, García Ruiz, Alcalde de Oñate, núm. 4. — Contribuyente mayor en la Rua Nueva. Fué Señor de la Casa de Murguia, Pariente mayor de su bando y capitán de los oñacinos y como tal se constituyó en defensor audacísimo de las libertades patrias contra los abusos señoriales del Conde de Oñate.

MURGUÍA, Juan, núm. 34.

OCÁRIZ, Martín Pérez. — Contribuyente mayor en la Rua Nueva, donde hoy subsiste una casa con su escudo de armas. Era alavés y, casado en Oñate con D.^a Elvira de Galarreta, dejó nobilísima posteridad, que entroncó en Mondragón con los Albistur, Otaloras y Oquendos y en Sevilla con una rama de los Cerdas, de la casa ducal de Medinaceli.

OLABARRÍA, Miguel, núm. 10. — Natural de Legazpia, casado en Oñate con D.^a Estíbaliz de Lazarraga, hija y sucesora de la casa de Jáuregui de Juan Ibáñez de Lazarraga, Cofrade núm. 6, en cuya descendencia se conservó el apellido Lazarraga y se fundieron diversas líneas de este ilustre linaje. De este enlace proceden los Araoz, Arratabes, Verzosas, Palmero Azcárraga, los Otazu, Hurtado de Mendoza, el Marqués de Aguilafuente, los Hernanis del Puerto lequeitianos, etc.

OLAALDE, Pedro Ruiz, núm. 15. — Contribuyente 2.^o en el barrio de Santa Marina. Subsiste su apellido en Oñate, donde antigua-

mente entroncó con el de Villar y éste con el de Sarría, por matrimonio de D.^a Micaela Villargoitia con el Dr. D. Juan Antonio de Sarría, Abogado de los Reales Consejos.

OLAZARAN, Juan, núm. 54. — Contribuyente 3.^o en la Rúa Vieja. Su posteridad entroncó con los Azcárraga y luego con los Basauri, que a su vez recayeron en Areizaga, por matrimonio de D.^a Francisca de Basauri con el Barón Bernardo de Areizaga, de quienes descende el actual Barón de este título, los Munibes y Gortázar, los Condes de Peñafiorida y de Hervías y los Marqueses de Fontellas y Roca-Verde, con otras no menos nobles familias.

ORO, Juan, núm. 56. — Caballero mondragonés, de ilustre linaje del bando oñacino, llamado de Guraya en dicha villa, en la que su posteridad dilatadísima, entroncó con casi todas las familias patrimoniales de ella.

PLACENCIA, Martín, núm. 47. — Contribuyente 4.^o en el barrio de Santa Marina. Su posteridad entroncó con los Madinas por casamiento de Francisca de Placencia con Juan de Madina, cuya hija Úrsula de Madina casó, a su vez, con Pedro de Zaldívar y fueron progenitores de los Zaldívar de Oñate, los Acedo de Vitoria y los Palacios y Pariza de Oyón, en Álava.

SAS, Martín, núm. 36. — No consta su vecindad en Oñate ni en Mondragón, ni es conocido su apellido, que bien pudiera ser Sarasaga, de Mondragón.

SINOJE, Juan, núm. 38. — Se halla en el mismo caso que el anterior, y le reputo errónea transcripción de Osinaga. Juan de Osinaga era a la sazón vecino de Oñate en el barrio de San Pelayo.

SORALUCE, Pedro, núm. 60. — Contribuyente 4.^o en el barrio de Uribarri, donde es notoria su casa solariega. De ella descendía el Capitán D. Bernabé de Soraluze, que en 1706 fundó mayorazgo y fué quien edificó la casa que hoy pertenece a D.^a Concepción de Larrañaga en la calle de D. Rodrigo de Mercado, colindante con la del insigne fundador de la Universidad.

SUDUPE, Estibáiz, núm. 46. — Contribuyente 2.^o en la Rúa Vieja.

SUZA, Domingo, núm. 24. — Desconocido.

UNZUETA, Lope, núm. 13. — Procedente de Eibar, donde radica su antiquísimo solar, propiedad de los Emparán y del que descende, entre otros, el Marqués de Casa-Jara, Conde de Villahermosa y de Casa Palma.

URDOBAY, Martín, núm. 30. — Familia establecida en la Rua Nueva, como contribuyentes terceros, pero originaria de Guernica, donde subsiste su antigua torre de Urdabay, propia de los Mazarredos, cuyo actual jefe es el Marqués de Valoria, Conde de Montellano, D. Rafael de Mazarredo Tamarit y Urdabay.

XIMENEZ, Juan, núm. 23. — Contribuyente 3.º en la Rua Nueva, donde vivía sola su mujer, Elvira Ruiz, el año 1489.

ZAÑARTU, núm. 67. — No consta su nombre y eran muchos los vecinos de Oñate que a la sazón usaban dicho apellido, que duró hasta mediados del siglo XVIII, en que su representación recayó en los Gomendio, por matrimonio de D.^a Luisa de Zañartu con D. Luis de Gomendio, progenitores de los Alzáas. Una rama establecida en Chile subsiste en aquella República, donde se hizo proverbial la fama de un riguroso e integérrimo Corregidor, D. Luis Manuel de Zañartu.

ZUAZOLA, Juan, núm. 28. — Concurrió al Ayuntamiento general de Oñate en 1477, como vecino concejante de dicha villa.

ZUBÍA, Martín, núm. 71. — Contribuyente 3.º en el barrio de Araón, en el cual radican dos casas solariegas de este linaje: el de Zubía-Erramuena, en cuyos dueños se conserva el apellido Zubía, y la de Zubía-Lopena, propia del ilustre caballero vizcaíno D. Luis de Salazar y Zubía, en cuyas familias se guarda asimismo el culto tradicional hacia la Virgen de Aránzazu.

La Cofradía prosperó con creciente prestigio. Un autor del siglo XVII la califica de Ilustre y Magnífica. Los cofrades en ese tiempo, por el solo hecho de serlo, gozaban el concepto de Caballeros hijosdalgo, entonces tanpreciado; y así vemos que en los expedientes de Hidalguía se compulsaban los asientos de los Libros de Juntas de la Cofradía de Aranzazu; de modo que constituyó por espacio de tres siglos y medio el vínculo de sumisión de la nobleza guipuzcoana con el Santuario de Aránzazu, centro de las más caras afecciones solariegas para cuantos se precien de descender de los preclaros y piadosos patrios que la fundaron y de profesar su ferviente devoción hacia la venerada Patrona de Guipúzcoa.

JUAN CARLOS DE GUERRA

Mondragón 24 de Junio, fiesta de San Juan Bautista, de 1918.